

# ARTE pasional en la *teocéntrica* EDAD MEDIA

. AUTOR . JAVIER CABALLERO CHICA .

Se puede considerar a Platón como precursor del Cristianismo cuando habla de la Metafísica Espiritual. Esta Religión monoteísta introduce sus raíces en una historia del mundo por medio de revelaciones divinas y mensajes proféticos. Será el Emperador Constantino quien racionalice el dogma y quien saque a la luz los Mensajes Teológicos a través de sus creyentes.

Pero antes de estas primeras décadas del siglo IV, la mortificación y la persecución de todos aquellos seguidores del herético camino eran prácticas habituales dentro del propio contexto cotidiano.

Estos acontecimientos servían de verdades contundentes para la mentalidad de sus adversarios y así dejar de lado el caos circunstancial que asolaba a la pagana Sociedad Romana.

Por otro lado como refleja San Agustín, todo suceso histórico tiene una significación permanente, bien de bondad o de maldad. Esto tiene su consecución plástica en las manifestaciones artísticas derivadas del sangriento espectáculo de la Muerte. Dichos matices tienen un claro ejemplo referencial en la Europa Latina de los siglos XI y XII. La férrea Sociedad Religiosa marca las pautas de comportamiento en todos los extremos de la Pirámide Feudal.

La representación de la sangre a través de Actos Penitenciales o hechos descarnados carentes de sensibilidad y difíciles de entender en nuestra época Occidental encuentran cobijo en personas mediatizadas por la sombra del férreo Cristianismo. Si bien, es cierto que las creaciones no exaltan alegatos contra la crudeza de la carne, sí se produce una verdadera conspi-

ración crítica para controlar la mente a través de una Religión cargada de símbolos donde la Pasión cumple su cometido como un engranaje más. En este caso las representaciones cumplen un papel significativo dentro de la propia realidad objetiva. Puede parecer llamativo el ver crucificado a un Cristo carente de dolor y sufrimiento. Erguido, mayestático y Juez. Estos son los valores deducibles a través del Arte. Conceptos incomprensibles para una Posterior Sociedad Barroca donde las manifestaciones humanas más oscuras tienen lugar en los planteamientos estéticos.

La Cristiandad Medieval busca dogmas y contenidos de fe para evangelizar a una inculta población. Esas representaciones del Señor buscan un pensamiento original que sobrepase la barrera de la muerte para elevarse a un Estado de grado Superior.

Esta fuerza espiritual tenía su contrapartida en la Política.

El autoproclamado Emperador Carlomagno, el checo Wenceslao, el Monarca misionero noruego Olaf o el propio Gregorio el Grande intimaron con la Religión hasta el punto de ser reconocidos como defensores de la doctrina y artífices de la Cristiandad. Pero no solamente la Semana de Pasión, como paso previo a la Crucifixión de Cristo, acontece en el Arte postreiro al Gótico.

La redención de todo un extenso alarde Santoral se produce mediante imágenes pictóricas y acomodamientos pétreos en busca de ampliar sus listas con mártires de fe. Santa Gadea, Santa Constanza, Santa Brígida, San Radegundo o San Dastán, fueron firmes cimientos que confirmaron su vida religiosa a través de los Honores de la Santidad. Con todo, llegamos a la conclusión de que el anhelo del Hombre Medieval fue Dios. Es decir el "Summum Bonum". El martirio y el Sacrificio eran algo poderoso, eran el acercamiento por siempre al Redentor.

Por eso los rostros se muestran insensibles e incluso a veces esbozan una leve sonrisa producto de la nueva vida que les espera. El infierno más Dantesco queda olvidado para dar lugar a un Rosario Eterno de Luz. Son escenas que manifiestan ingenuidad y un cierto aire lírico. La palidez Romántica de sus cuerpos hace olvidar el amplio dolor del castigo. Todo el Arte estaba al servicio de la Religión.

Grandes conversiones en masa tienen lugar como consecuencia de toda la

presión y publicidad desplegada por el orden eclesiástico. Esto supuso un problema, el torrente humano aportó pocos valores espirituales al Cristianismo más profundo. Hombres inmaduros, junto a una fe insegura, nunca consiguieron salir de esa superficie expresiva que marcaban los pinceles y martillos guiados por los Doctores dogmáticos. Según San Gregorio, la extensa masa del Estado seglar constaba más que nunca de animales irracionales. No obstante, la política que engendró la Cultura Religiosa Medieval era aparentemente sana. Todas estas manifestaciones hicieron posible la aparición en bloque de un Arte de experimentación, independiente del transfondo ideológico que lo sustentaba.

Esta Pasión Románica, es casi anecdótica, y nos narra una Historia median-



te escenas visuales a modo de secuencia. El llanto superado, el dolor olvidado y la tragedia vencida dan lugar a un Jesús Victorioso que se enfrentó a los verdugos sin miedo y con la confianza de saberse inmortal en su lucha contra el mal. La Pasión se convierte en un descreído Penitente que juega de un modo ambiguo con la Vida y la Muerte. Se defiende de su propio cautiverio a través del "Rictus" imperturbable de las figuras y del aire melancólico que embargan las composiciones a través de martirios corporales. El movimiento horizontal del Hombre se contrapone en muchos casos con la verticalidad Divina. En palabras del Barón Von Hugel vertidas para solucionar la tensión producida por los Dolores de la Pasión, en espera de la Redención propone: "Un Máximum de Desapego, y un Máximum de Apego". Con ello lo que se trata es de buscar la coexistencia que derive en una concentración de fuerzas oblicuas a través de la propia Disciplina del Arte. Abrir un Nuevo Concepto con postulados inquietos y una obediencia emanada del propio Credo Cristiano.

El Arte, durante este periodo opresor, busca convertirse en un "Metalenguaje" que sirva para una doble finalidad. Por un lado el tener un control sobre la población amenazada de nobles injuriosos y clérigos que no actúan conforme a sus criterios. En un segundo plano como un Ser Entelético que origine una metamorfosis dentro de la concepción de "Aldea Global", que en el ámbito Teocéntrico tenía como prioridad.